

Catalunya tendrá el mayor laboratorio de análisis genómico de España

Montilla: "La investigación debe convertirse en un pilar de nuestra economía"

JOSEP CORBELLA
L'Hospitalet de Llobregat

El Laboratorio de Secuenciación Genómica, una instalación científica imprescindible para que España se sitúe entre los líderes mundiales en investigaciones del genoma, se instalará finalmente en Catalunya, según acordaron ayer el president José Montilla y la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia. El laboratorio, que debe dar servicio a investigadores de toda España, requerirá una inversión de diez millones de euros anuales que serán aportados a partes iguales por Catalunya y el Estado.

"La investigación y la innovación deben convertirse en uno de los pilares de nuestra economía", declaró Montilla en el acto de presentación del consorcio de investigación biomédica Biopol en l'Hospitalet, pocas horas después de alcanzar el acuerdo con Garmendia. "La crisis no nos apartará del camino [de investigación e innovación] que hemos establecido. No debemos olvidar las prioridades del país".

La decisión final de ubicar el laboratorio en Catalunya llega tras seis meses de complejas negociaciones entre Catalunya y el Estado en las que han tenido un papel fundamental los consellers Marina Geli y Antoni Castells, así como el presidente Montilla, la vicepresidenta del PSC, Manuela de Madre, y los responsables de la fundación Bioregió de Catalunya (BioCat).

El proyecto de construir un laboratorio de secuenciación genómica para impulsar la investigación biomédica se remonta al año 2003, cuando lo propusieron el genetista Xavier Estivill y el bioinformático Roderic Guigó, pioneros de la investigación genómica en España.

La propuesta permaneció parada hasta la pasada primavera, cuando Estivill y Guigó la actualizaron tras la llegada de Cristina Garmendia al Ministerio de Ciencia e Innovación. Garmendia, que había fundado y dirigido empresas de biotecnología antes de ser ministra, era consciente de la importancia de la secuenciación



Políticos a baja presión. El president Montilla, la ministra Garmendia, la alcaldesa de l'Hospitalet, Núria Marín, y la consellera Geli experimentaron ayer –junto a un científico– un nuevo modo de reducir la presión: entrar en la cámara hipobárica del consorcio Biopol

Biopol: nuevo proyecto biomédico en l'Hospitalet

■ L'Hospitalet de Llobregat contará en los próximos años con un espacio de 45.000 metros cuadrados dedicados a la investigación biomédica, según las previsiones del consorcio Biopol que se constituyó ayer. El nuevo espacio crecerá en el entorno del hospital de Bellvitge y del oncológico Duran i Reynals coincidiendo con la reordenación urbanística de la Gran Vía a su paso por l'Hospitalet.

Biopol se distinguirá de otros parques de investigación biomédica del área de Barcelona en que gran parte

de sus investigaciones estarán más estrechamente ligadas a la actividad de los hospitales y a resolver problemas de los pacientes. Una segunda diferencia importante –destacó ayer la consellera de Salut, Marina Geli– es que Biopol prevé una gran superficie de suelo para empresas biomédicas. "Tenemos la ambición de convertir Catalunya en una de las regiones del mundo donde la biomedicina aporte calidad de vida y actividad económica", declaró Geli.

El consorcio está constituido por la Generalitat, la Uni-

versitat de Barcelona, la fundación Bioregió de Catalunya (BioCat) y el Ayuntamiento de l'Hospitalet. Sus investigaciones principales se centrarán en el cáncer, las neurociencias y las enfermedades crónicas y degenerativas.

Por ahora, se han iniciado dos líneas de investigación en un edificio de 500 metros cuadrados que representa la primera fase de Biopol: la creación de prótesis médicas con materiales biocompatibles; y los efectos del descenso de presión sobre el organismo, que se estudiarán con una cámara hipobárica.

genómica para el futuro de la investigación biomédica.

La fundación BioCat recogió alrededor del mes de mayo la propuesta de los científicos y la trasladó a los políticos, tanto a los del Govern –especialmente a Economía y a Presidència– como al ministerio. Fueron claves en esta transición Montserrat Vendrell (bióloga y directora general de BioCat) y Manel Balcells (político que fue conseller de Pasqual Maragall y presidente de la comisión ejecutiva de BioCat). Pero la negociación se torció cuando Vendrell y Balcells se entrevistaron con el secretario de Estado de Investigación, Carlos Martínez Alonso, que era partidario de instalar el laboratorio en Alcalá de Henares (Madrid).

Eso ocurría antes del verano y durante unas semanas todos los indicios apuntaron a que el laboratorio se ubicaría finalmente en Madrid. Fue entonces cuando Jo-

El laboratorio es imprescindible para situarse entre los líderes mundiales en estudios del genoma

sé Montilla asumió el mando del proyecto y se entrevistó con Garmendia para comunicarle la importancia que Catalunya otorgaba al laboratorio de genómica. Tras aquella entrevista, Montilla delegó el grueso de la negociación con Garmendia en la consellera de Salut, Marina Geli.

Catalunya contaba con dos argumentos a favor: el hecho de que el 92% de las investigaciones de genómica de España se han hecho en Catalunya; y la voluntad del Govern de financiar el proyecto. Además, esta semana se ha anunciado que la participación española en el Consorcio Internacional del Genoma del Cáncer estará coordinada por Elías Campo, del hospital Clínic, lo que también ha facilitado que el laboratorio se instale en Barcelona.

Tras el acuerdo anunciado ayer, falta concretar a cuánto ascenderá la inversión –fuentes del ministerio la cifraban anoche en 30 millones en tres años, o 50 millones en cinco años, pero aún no se ha fijado un compromiso–; dónde se instalará –los principales candidatos son el Parc Científic en Pedralbes y el Parc de Recerca Biomédica junto al hospital del Mar–; y, una decisión de la que puede depender el éxito del proyecto, quién lo dirigirá.●

España comenzará los ensayos de la vacuna de la cocaína en el 2009

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Tras superar los pertinentes trámites de la Agencia Europea del Medicamento, España ya cuenta con el visto bueno para iniciar los ensayos de la denominada vacuna de la cocaína, que, pese a su nombre, no es un fármaco para

prevenir la adicción a esta sustancia sino, un tratamiento de deshabituación. Así lo anunció ayer la responsable del Plan Nacional sobre Drogas, Carmen Moya, quien indicó que en los ensayos, que comenzarán en el primer semestre del 2009, participarán 196 personas (la mayoría de Barcelona, Madrid y Valencia) y una decena

de hospitales, entre ellos, el de Sant Pau, que coordinará este proyecto internacional, según informaron fuentes sanitarias. El tiempo previsto para la realización de este estudio (en fase IV) es de un año.

La vacuna de la cocaína tiene como objetivo anular los efectos estimulantes que ocasiona el consumo de esta sustancia, explicó el psiquiatra Carlos Álvarez. Contiene una molécula muy parecida a la de la cocaína, pero adulterada para que sea reconocida por el sistema inmune como una sustancia extraña. Así el organismo actuará provocando anticuerpos que impiden a esas moléculas alcanzar el cerebro. En el último año, según datos del Ministerio

de Sanidad, más de 22.000 personas solicitaron tratamientos farmacológicos para deshabituarse de una adicción que, según recoge el informe sobre cocaína elaborado por la Comisión Clínica del departamento que dirige Moya, ha matado a unas 800 personas en el último año. Además, esta droga estaba presente en casi el 70% de todas las muertes por con-

sumo de drogas notificadas, casi tres veces más que hace 10 años.

El citado informe, presentado ayer, recuerda que los órganos más dañados por el consumo de esta sustancia son el corazón y el cerebro. En relación con el primero, advierte que los consumidores habituales de cocaína tienen un riesgo 24 veces mayor de sufrir un infarto de miocardio al que se tiene en una situación normal, riesgo que se prolonga hasta una hora después de su consumo. Los autores del informe constatan también que la mitad de los consumidores (la mayoría de entre 15 y 34 años, que consumen para alargar la diversión) pueden desarrollar paranoia al cabo de tres años de consumo regular.●

El hospital de Sant Pau coordinará el estudio, en el que participarán casi 200 personas adictas a la cocaína